

SIN MIEDO A DECIR ESPAÑA: LA IDENTIDAD ESPAÑOLA Y LA HEZ ENVUELTA EN PAPEL CELOFÁN PARA NIÑOS



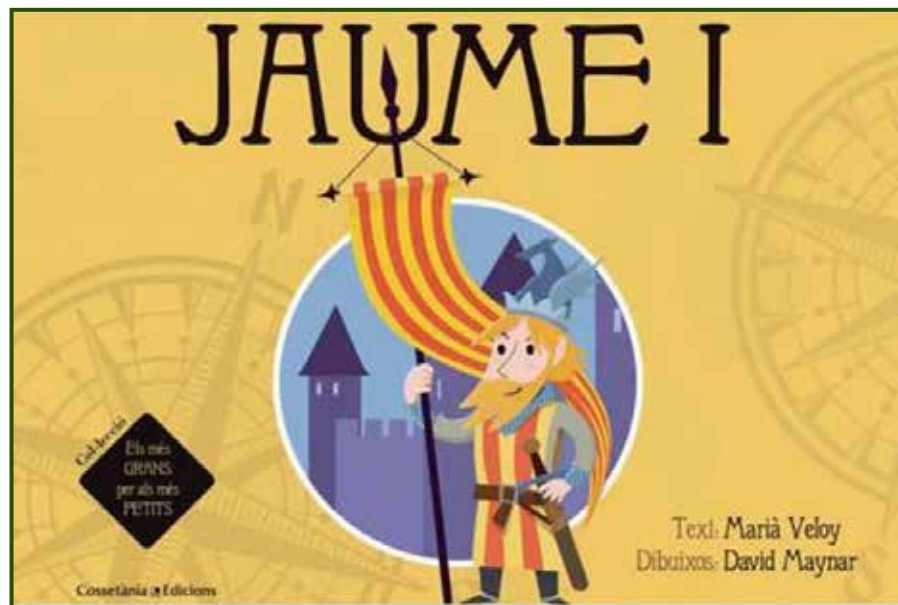
Por José Antonio Crespo-Francés

España es el país donde jamás se abordan debates públicos sobre las cuestiones de estado lo cual denota una inmadurez en nuestro sistema democrático facilitada por nuestra clase política interesada. No hubo tal debate tras la **Transición** sobre la Defensa y en vez de ello se llegó a la «suspensión» del servicio militar obligatorio mediante un enjuague partidista.

Hablar de identidad, hablar de patriotismo, de símbolos, de **Historia de España**, de inmediato es tildado de facha, casoso, carca o reaccionario por una izquierda que repudia la palabra España como manifestó el contorsionista podemita, o esas corporaciones que dan cancha a los separatistas y no defienden la reposición de la bandera nacional en sus ayuntamientos «por no alimentar polémicas».

El hecho de que un indocumentado llegase a presidente del gobierno español manifestando que España es un concepto «discutible y discutido» no es más que la evidencia de la sublimación de la ignorancia y el fruto de una crisis de identidad a cuyo amparo se pervierte nuestra historia común mientras se adoctrina a los niños untando sin pudor esa mugre maloliente en sus mentes con el único objetivo de dinamitar una anestesiada identidad española... frente a un sonriente, autocomplaciente y orondo ministro de Educación, el barón de Claret, que niega de forma cómplice la perpetración de este crimen.

Ayer escuchaba angustiado



Hez envuelta en papel de celofán para niños.



Jaime I rey de Cataluña ¿?

**«Se pervierte nuestra historia común
mientras se adoctrina a los niños untando
sin pudor esa mugre maloliente en sus
mentes con el único objetivo de dinamitar
una anestesiada identidad española»**

cómo en una escuela valenciana se relataba a niños de 11 y 12 años de «Jaime I el Conquistador... esta fue la vida de un gran monarca y héroe catalán...», de un rey catalán reconocido por el rey de Francia... «el rey de Francia reconoció la independencia de Cataluña», y que cuando entró en Valencia «izó la bandera catalana, rey de un territorio catalán que ya lo era en tiempo de Borrell II» obviando por supuesto que entre los apelativos que recibió Borrell II de Barcelona (en absoluto de Cataluña que ni existía) estaban los de español e ibérico, así encontramos el de “Duce Citerioris Hispaniae”

e “Hiberico duce atque marchiso”, además de “Ego Borrello gratia Dei hiberico duci atque marchiso” en documentos de 988, pues estaba en la marca Hispánica..

En aquel momento me despedí. Le dije que no podía desearle suerte pues para ello deberían de matar a mucha gente, entre ellos a mí, y eso no es motivo de orgullo, el hecho de expandir una religión matando al que resiste a la conversión.

El propio **Ramón Berenguer I**, hijo de Sancha de Castilla, aparece en el Códice de los Usatges: “Comte e marches de Barchelona Apoderador Despanya” (Apoderador Despanya en la línea de recuperación de la “España perdida”, como herederos de la tradición gótica, en el caso de la Marca Hispánica desde su primer conde el godó Bera, que había participado junto al rey franco Ludovico Pío en la recuperación de Barcelona) (Códice Z, III, 14, Biblioteca del

Escorial). Ramón Berenguer III llamado “Barchinonensis et Hispaniarum marchio”, incluso Pedro III ordenó en las Cortes de Barcelona de 1283 “Que en lo sucesivo se continúe el título de Conde de Barcelona en las letras, en las cartas y en los sellos nuestros y de nuestros sucesores”.

Esta basura también se extiende por los libros en los que leemos “Jaime I es hijo de Pedro I el Católico y de María de Montpellier. Tendrá el honor de ser rey de Cataluña, pero su infancia no será fácil” (sic). De este modo se inicia la terrorífica biografía de «Jaime I», una biografía ilustrada del soberano aragonés deformada y manipulada, orientada al público infantil dentro de la colección «Els més grans per als més petits» (Los más grandes para los más pequeños), de la editorial Cossèntania, que tiene sede social en la tarraconense Valls y desde donde se catalanizan mediante la mugre separatista figuras de españoles universales como Gaudí o Dalí.

Obviamente Jaime I fue, como hemos repetido hasta la saciedad, rey de Aragón, rey de Valencia, rey de Mallorca, conde de Barcelona y señor de Montpellier pues en el siglo XIII no hubo ningún reino de Cataluña. En la web de esa



“Jaime I el Conqueridor”.

«Esta basura también se extiende por los libros en los que leemos “Jaime I es hijo de Pedro I el Católico y de María de Montpellier. Tendrá el honor de ser rey de Cataluña, pero su infancia no será fácil” (sic)»



Hez envuelta en papel de celofán para niños.

editorial podemos leer en la presentación del libro: “Gracias a sus políticas, no solo alejó a los enemigos del país, sino que también ensanchó las fronteras. Llevó el catalán en Mallorca y Valencia, e hizo que en el Mediterráneo se ondeara la bandera”, y remata finalmente “durante siglos, los catalanes han explicado

«Está claro sólo se puede luchar por algo que se ama, solo se puede amar algo que se respeta, y solo se puede respetar algo que se conoce»

las hazañas generación tras generación, y ahora llegado el momento de que las explica-

mos a los más pequeños”.

Esta no es la primera vez que ocurre. El adoctrinamiento

ideológico en colegios de Cataluña, la Comunidad Valenciana y Baleares es algo que lleva años sucediendo mientras los políticos miraban para otro lado incluido en este momento el barón de Claret quien como mínimo debería ser desposeído de un título de nobleza española que desmerece.

Nuestra clase política con el gobierno a la cabeza, cortoplacistas ambos, son incapaces de frenar esta deriva cultural suicida cuyo objetivo no es otro que la destrucción de España.

Se han construido diecisiete relatos donde sistemáticamente se rehúye la palabra España, con lo que nadie aborda seriamente cuestiones sobre lo que es, significa y ha significado ser español. España es un país donde al citar a cualquier personaje solo se menciona su terruño y jamás su patria española en una absoluta ausencia de “relato de España”, oculta bajo un complejo de inferioridad alimentado en la inferioridad alimentado en la ignorancia interesada de una clase política fundamentalmente corrupta y liberticida que no lucha por España, ni le importa... pero cobra un potente sueldo de ella y chupa con fruición de sus ubres.

No se habla de la patria buscando una cobarde y falsa seguridad en la disolución de España en Europa y a cada proceso electoral se produce un nuevo e innecesario desgaste en el que una y otra vez se vuelve a plantear lo que somos y a dónde vamos porque no se ha hecho jamás un serio debate público a la vez que se propicia a espaldas del pueblo español un camio constitucional sin entrar en el fondo de la cuestión que es la organización territorial corrupta de las autonomías a la que se regaló la competencia educativa de forma irresponsable y delictiva poniéndola a la cola del mundo civilizado en las estadísticas internacionales de calidad educativa. En vez de ese debate necesario vemos como se va urdiendo el cambio constitucional, la traición a la Soberanía Nacional y a su propietario único, el pueblo español.

José Antonio Crespo-Francés

es Coronel de Infantería en situación de Reserva.